



PROPUESTAS DE REFLEXIÓN DESDE EL TURISMO FRENTE AL COVID-19

Incertidumbre, impacto y recuperación

Elaborado por Instituto Universitario de Investigación de Inteligencia e Innovación Turística de la Universidad de Málaga: Enrique Navarro Jurado, Germán Ortega Palomo, Enrique Torres Bernier

Incertidumbre

Estamos en un periodo de gran incertidumbre y desconfianza que nos lleva a situaciones impensadas hasta hace muy poco tiempo. Hay que admitir que en las últimas décadas han aparecido hechos y circunstancias que están transformando la esencia misma de la sociedad. La globalización, el cambio climático, el crecimiento sin límites, la crisis inducida por el sistema financiero internacional y la progresiva desaparición de reglas éticas en el ámbito social entre grupos y naciones, han desembocado en situaciones de alarma que se manifiestan en los más diversos ámbitos, desde la creciente desigualdad socioeconómica a las catástrofes naturales.

Sin embargo, la crisis provocada por el Covid-19 tiene una dimensión más profunda, individual y socialmente ya que afecta, no solo a la supervivencia de personas, sino también a la sociedad en todas sus dimensiones. Sus impactos efectos van a condicionar la actividad turística tal y como la conocemos, ya que está afectando directamente a la movilidad de las personas, esencia del turismo. Siempre hemos sabido que la actividad turística es vulnerable, y en este caso frente a una emergencia sanitaria¹ el turismo no es una prioridad. Además, la evolución en estas últimas semanas no hace prever cuando será el final de esta crisis, porque algunos estudios sobre posibles escenarios hablan de un repunte en octubre². Por ello crece la incertidumbre y el miedo a la desaparición de buena parte de esta actividad a corto plazo, con lo que esto supondría, sobre todo, en muchas sociedades estructuradas en torno al mismo.

En este contexto, parece complicado aventurar cifras y previsiones de impacto; pero estamos acostumbrados a que los números sean siempre un referente cuando el desasosiego nos invade. La comunidad científica, las instituciones internacionales e incluso alguna consultora de renombre, se

¹ Esta emergencia puede ser seguida en tiempo real por el rastreador del Centro de Ciencia e Ingeniería de Sistemas de la Universidad Johns Hopkins. <https://gisanddata.maps.arcgis.com/apps/opsdashboard/index.html#/bda7594740fd40299423467b48e9ecf6>

² <https://blogs.publico.es/alberto-sicilia/2020/03/19/al-menos-18-meses-de-distancia-social-para-terminar-con-la-epidemia/>

han puesto manos a la obra y comienzan a proliferar estudios cuantitativos realizados en un tiempo record, en los que se trata de estimar, con mayor o menor acierto, los números del desastre.

Una lectura transversal nos permite identificar otro punto de coincidencia entre aquellos estudios sobre otras trágicas catástrofes vividas, como tsunamis, terremotos, macro-incendios³... incluso ataques terroristas. Sin embargo, hay dos aspectos sustanciales que lo diferencian:

- Esta crisis no destruye infraestructuras ni devasta físicamente el territorio. Esto implica que no se pueda circunscribir a un espacio concreto (el enemigo invisible), pero por otro lado podría posibilitar un relanzamiento de la actividad en un menor periodo de tiempo.
- Esta crisis no sabemos cuándo va a acabar, lo que obliga a formular diferentes escenarios con diversos niveles de destrucción de riqueza y sufrimiento.

ESCENARIO OPTIMISTA	ESCENARIO MODERADO	ESCENARIO PESIMISTA	ESCENARIO CAÓTICO
No hay movimientos turísticos hasta mayo 2020.	No hay movimientos turísticos hasta julio 2020.	No hay movimientos turísticos hasta septiembre 2020.	No hay movimientos turísticos hasta enero 2021
En mayo abren casi todos (70%) los comercios, restaurantes y hoteles.	En julio abren algunos (50%) comercios, restaurantes y hoteles.	En septiembre abren algunos (30%) comercios, restaurantes y hoteles.	En 2021 abren algunos (30%) comercios, restaurantes y hoteles.
Más del 30% de negocios turísticos están en quiebra o se sostienen gracias a las ayudas del Estado.	Más del 50% de negocios turísticos están en quiebra o se sostienen gracias a las ayudas del Estado.	Más del 70% de negocios turísticos están en quiebra o se sostienen gracias a las ayudas del Estado.	Más del 80% de negocios turísticos están en quiebra o se sostienen gracias a las ayudas del Estado.
La reacción social de los residentes ante el origen de los turistas no es negativa.	La reacción social de los residentes ante el origen de los turistas es desigual.	La reacción social de los residentes ante el origen de los turistas es negativa.	La reacción social de los residentes ante el origen de los turistas es muy negativa, con prohibición de algunos mercados emisores por riesgo de contagio.

*Las cifras y porcentajes que se ofrecen NO han sido estimados mediante procedimientos científicos

³<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13683500.2019.1681944?scroll=top&needAccess=true&>



Sin embargo, en estadística existe una máxima: cuanto mayor es el grado de incertidumbre del modelo, menos fiabilidad tienen las predicciones estimadas. Como bien dice Dimitrios Buhalis, muy activo en su blog en estos días, *“la única certeza es la incertidumbre”*.

Lo urgente suele desplazar a lo importante, nos urge, conocer la magnitud del impacto y, como comunidad científica, debemos proponer, hacer e innovar. Evidentemente previo análisis y diagnóstico lo más riguroso posible, planteando escenarios dinámicos, tratando de tomar en consideración el amplio número factores y variables que intervienen en esta compleja situación.

En la corta historia del turismo nunca nos habíamos enfrentado a un fenómeno de estas características, por lo que es preciso poner en valor la inteligencia colectiva como elemento clave de innovación y creación. Desde el i3t-UMA se está trabajando en el estudio sobre la percepción del impacto del Covid-19 en el sector⁴, a su vez estamos en contacto con diferentes organismos nacionales e internacionales, para tratar de reforzar la salida de esta crisis aportando trabajos de investigación que ayuden a la solución de problemas presentes y futuros.

Impacto

Con la seguridad de que el impacto socioeconómico se calculará con gran precisión cuando todo esto pase, y agarrándonos con precaución a los datos y previsiones actualmente existentes, se constatan una serie de evidencias. Hace unos días (16 marzo) la WTTC estimaba una pérdida de 50 millones de empleos en el sector turístico, el 25 de marzo alcanzaba ya 75 millones de empleos y, en unas semanas, esta cifra aumentará⁵. En Europa se calculan 10 millones de empleos en riesgo y unos 552 mil millones de dólares de pérdida. Por su parte la OMT, sin un gran protagonismo en estos días, estimaba el 17 de marzo una disminución de 1-3% de llegadas de turistas internacionales, en relación al crecimiento previsto del 3-4% en enero de 2020. Y un impacto económico de entre 30.000 y 50.000 millones de dólares de pérdida, en el gasto de los visitantes internacionales⁶.

Es un hecho patente que la situación actual ha congelado literalmente la actividad turística hasta su desaparición en muchos lugares, con las ya consabidas repercusiones para los destinos. El drama socioeconómico es brutal, no solo para las grandes compañías con cierta capacidad de maniobra y aguante para salvar la situación⁷, sino para aquellos pequeños y medianos empresarios hoteleros,

⁴ Impacto en la Costa del Sol-Provincia de Málaga:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdg34OF8Utv1ibJlBFavPySnKWcVYLqTKILcaJef7BlvqQYPA/viewform>

Impacto en la España:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSerx4PXF7RsHlelMHNrukRkM5YT36RiDhKxDtYo3jGwxE5-8Q/viewform>

⁵<http://www.nexotur.com/noticia/106750/NEXOTUR/Segun-WTTC-peligran-50-millones-de-empleos-del-Sector-Turistico.html>

https://www.hosteltur.com/135602_advierten-al-g20-de-un-colapso-catastrofico-en-el-sector-viajes-y-turismo.html

⁶<https://www.unwto.org/es/tourismo-covid-19-coronavirus>

⁷Es el caso de los turoperadores alemanes con TUI a la cabeza, que cierran sus operaciones hasta finales de abril:

https://www.hosteltur.com/135478_los-ttoo-extienden-la-suspension-de-operaciones-hasta-finales-de-abril.html



restaurantes, guías, agencias, etc. que dependen de las ayudas e incentivos del Gobierno. En el mejor de los casos, los viajes se podrían reanudar en mayo o junio. Mientras tanto, sí parece claro que la tecnología y la ciencia (big data p. e.) pueden representar un arma más eficaz para combatir el virus que los cierres de fronteras (como se ha demostrado en Corea del Sur).

Si bien estos datos son tan interesantes como volátiles, es importante plantearse qué factores van a condicionar la recuperación de la actividad turística. La aversión al riesgo de los turistas (el miedo) y la renta disponible, van a ser elementos clave para el ritmo de recuperación de la demanda, ya que comenzarán a viajar antes aquellas personas con menor aversión al riesgo (con menos miedo a contagiarse) y con mayor nivel de renta.

El primero de estos elementos (el grado de riesgo) se irá atenuando con el tiempo, en el sentido de que la seguridad sanitaria se irá afianzando a medida que se vaya controlando la crisis. El segundo, muchas familias verán seriamente reducidos sus ingresos; sin embargo, la renta disponible (o más bien la capacidad o poder de compra) es relativa, puesto que depende de los precios de mercado y estos, cabe una alta posibilidad de que en el sector turístico se reduzcan bastante⁸. También es de esperar que las rentas de las familias se recuperen con el tiempo, la cuestión es cuánto tiempo... y ahí entramos en especulaciones de poca fiabilidad.

A esto habría que añadir los diferentes momentos en que se encuentra cada mercado emisor en relación al desarrollo del Covid-19. Si un mercado emisor, que tradicionalmente ha tenido un peso importante en la demanda del destino, comienza a desarrollar las fases más agudas del virus, la llegada de turistas se resentirá (p. e. el mercado británico en la Costa del Sol). En cualquier caso, estas afirmaciones hay que tomarlas con mucha precaución porque, dado el grado de incertidumbre existente en la economía, la matriz de mercados tradicionalmente emisores para un destino también puede cambiar coyunturalmente.

Por supuesto también hay que tener en cuenta el "gap" o desfase entre el final del Estado de Alarma y la recuperación de la actividad turística y aquí se deben diferenciar dos fases:

- Primero, la disponibilidad de uso pleno de los servicios e infraestructuras turísticas.
- Segundo, la progresiva recuperación de la demanda (en base a lo expuesto anteriormente).

En el lado positivo vemos que el parón económico depara una mejora en el medio ambiente, se han reducido las emisiones de CO₂, la contaminación atmosférica, incluso se ha recuperado sensiblemente la capa de ozono, etc⁹. La consecuencia es la concesión de una brevísima moratoria al Planeta, pero

⁸<https://www.eluniversal.com.mx/destinos/cuanto-han-bajado-los-precios-de-vuelos-europa-por-coronavirus>

⁹<http://www.gisandbeers.com/espana-descenso-no2-contaminacion-por-coronavirus/>



sabemos que esto es transitorio y que en cuanto se recuperen los niveles de producción y consumo, la insostenibilidad global del modelo productivo volverá a ser patente ya que no ha existido una transformación real de dicho modelo.

Stop and go... Re-pensar el turismo.

La mayoría de los estudios entienden que la crisis del Covid-19 va a suponer un parón en el sector turístico pero que, antes o después, volverá a recuperarse. Las cuestiones que más frecuentemente se plantean giran en torno a si una vez que esta grave situación quede atrás ¿habrá una explosión de la demanda o será una recuperación más progresiva? en cualquier caso la mayoría de los escenarios entienden esta crisis como algo de carácter coyuntural.

La teoría del Cisne Negro (en palabras de Nassim Nicholas Taleb)"*es una metáfora que describe un suceso sorpresivo (para el observador), de gran impacto socioeconómico y que, una vez pasado el hecho, se racionaliza por retrospectión (haciendo que parezca predecible o explicable, y dando impresión de que se esperaba que ocurriera)*" parece ser correcta. Esta crisis lo más probable es que no suponga un cambio radical en el sector turístico (ni de ningún otro).

Algunos filósofos empiezan a analizar cómo gran parte de la sociedad asocia las crisis al sufrimiento y este a la posibilidad de cambio (doctrina muy común en la cultura cristiana). Sin embargo el sufrimiento es una sensación que el cerebro humano, por supervivencia, trata de olvidar y dejar atrás lo antes posible para volver estar como antes. La crisis de 2008 no nos ha llevado a ser más responsables con nuestras operaciones financieras, ni ha servido para transformar el modelo productivo (seguimos buscando el momento en que el sector de la construcción vuelva a ser un motor de la economía).

Por el contrario, ante esta situación hay posturas¹⁰ que proponen aprovechar la crisis para realizar cambios estructurales en la actividad turística, (aunque aún es complejo definir estrategias concretas dado el alto grado de incertidumbre), apostando por un futuro modelo donde se priorice un turismo de proximidad¹¹ basado en una mayor integración del turista con el territorio y sus valores; en definitiva, un turismo más sostenible e igualmente más seguro. Para ello sería necesario una mayor retroalimentación entre el sector y la ciencia, siendo muy proactivos y abordando los retos de la actividad turística con inteligencia y conocimiento para poder ajustar el modelo; pero, sobre todo, actuar pensando en el interés general de la sociedad y no tanto en los intereses de determinados actores económicos con gran influencia o poder de mercado.

¹⁰<https://politicalecologynetwork.org/2020/03/24/tourism-degrowth-and-the-covid-19-crisis/>

¹¹<https://www.lavanguardia.com/economia/20200328/48105019477/fin-confinamiento-apostar-turismo-sostenible-brl.html>



Como analiza el filósofo coreano Byung-Chul Han cuando plantea “*Somos nosotros, personas dotadas de razón, quienes tenemos que repensar y restringir [...] nuestra ilimitada y destructiva movilidad, para salvarnos a nosotros, para salvar el clima y nuestro bello planeta*”; sin duda cabe preguntarse por la posibilidad de transformación potencial de ciertas estructuras de la demanda... ¿hemos aprendido algo sobre lo fatuo y fútil de muchos de nuestros consumos? ¿hemos aprendido a vivir prescindiendo de ellos? Estas cuestiones sí pueden tener importantes implicaciones en término de procesos reeducativos que tendríamos que interiorizar los consumidores.

No hablamos de que los efectos que se estén generando en la economía sean los que se persigan cuando se hable de imponer criterios de sostenibilidad más restrictivos desde las teorías decrecentistas o postcrecentistas, ni mucho menos, sino más bien de los posibles procesos de pedagogía social que se puedan generar. Nos referimos a la auto-imposición de restricciones, redistribución de consumos, aprovechamiento de recursos... Quizá esta crisis nos esté indicando (una vez más) que la esperanza de cambio debe brotar de la demanda... seguimos a la espera.